



El profesor ante las estrategias de enseñanza: qué son y para qué usarlas

Blanca Estela Ortiz-Oscoy*

* Docente de Postgrado de la Universidad Interamericana para el Desarrollo, sede Tlalnepantla.

RESUMEN

El artículo describe la importancia de usar estrategias de enseñanza, distinguiéndolas con base en el momento en que son empleadas, así como por el proceso cognitivo que buscan favorecer. Se describen, en forma breve, algunas de ellas, resaltando la importancia de tomar en consideración recomendaciones importantes para su selección.

Palabras clave: Estrategias de enseñanza, didáctica crítica, constructivismo.

ABSTRACT

The article describes the importance to use teaching strategies, distinguishing them based on the time in which they are employed, as well as by cognitive process favored by these strategies. It briefly describes some of them, highlighting the importance of taking into consideration relevant recommendations for their selection.

Key words: Teaching strategies, critical teaching, constructivism.

INTRODUCCIÓN

La práctica docente puede distinguirse según tres enfoques fundamentales: la didáctica tradicional, la tecnología educativa y la didáctica crítica. Cada uno de ellos la define con base en principios ideológicos contrastantes.

Cuando identificamos a un docente que concibe al proceso de enseñanza como la simple transmisión de información y cuya única forma de proceder es la exposición, nos referimos a la Didáctica Tradicional. Contra esta postura, surge la Tecnología Educativa, la cual resalta la importancia de utilizar recursos y diferentes técnicas didácticas que privilegien la actividad del estudiante. Sin embargo, el interés por los procesos cognitivos que se dan en quienes aprenden, sólo es abordado por la Didáctica Crítica, enfoque que retoma los principios que sobre el aprendizaje aporta el Constructivismo. Es en este último contexto donde surgen las estrategias de enseñanza.

LAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA

Las estrategias de enseñanza son procedimientos que utiliza el docente con el propósito de favorecer procesos cognitivos en el estudiante, que lo lleven a construir aprendizajes significativos.

En este orden de ideas, podemos hacer referencia a diferentes estrategias, como: organizadores previos, objetivos, cuadros CQA, pistas tipográficas y discursivas, ilustraciones, cuadros comparativos, mapas conceptuales, redes semánticas, resúmenes y analogías, entre otras.

Los organizadores previos están constituidos por información de carácter introductorio que brinda una visión de conjunto sobre el tema, a través de la cual se pretende hacer un enlace entre lo que ya se ha aprendido y lo que se busca aprender.

Los objetivos son descripciones breves y precisas de lo que el estudiante debe lograr, indicando el nivel y grado, favoreciendo así la generación de expectativas adecuadas hacia el aprendizaje.

Los cuadros CQA buscan representar lo que ya conoce el estudiante (C), lo que quiere conocer (Q) y lo que se ha aprendido (A). Se diseñan a través de tres columnas correspondientes a cada una de estas letras, en donde el estudiante deberá anotar lo correspondiente. Las columnas C y Q deben ser llenadas por el mismo, antes de iniciar el proceso educativo, en tanto que la columna A, durante el proceso o al finalizar.

Las pistas tipográficas son indicadores visuales, tales como letras, abreviaturas o palabras, en tanto que las discursivas son avisos verbales, pausas, tonos de voz, palabras clave. Ambas señalizaciones sirven como avisos para enfatizar o clasificar ciertos contenidos que deben ser identificados por el estudiante.

Los cuadros sinópticos son matrices de información cruzada, constituidos por filas y columnas que buscan mostrar una visión global y comparada de diferentes tipos de contenidos, estableciendo similitudes y contrastes entre los mismos.

Los mapas conceptuales muestran información, de lo general a lo específico, de manera gráfica, jerárquica y esquemática, a través de conceptos presentados en círculos, los cuales se vinculan a través de líneas y palabras de enlace que reflejan la relación existente entre ellas.

Las redes semánticas son similares a los mapas conceptuales; se distinguen de ellos en que no siempre representan relaciones jerárquicas, sólo emplean líneas flechadas y las palabras clave se sustituyen por símbolos.

Las analogías buscan mostrar semejanza entre una situación que es concreta y/o conocida para un estudiante, con otra que es abstracta y/o desconocida, logrando un enlace entre los conocimientos que se poseen, con los que se desean generar.

¿PARA QUÉ PUEDE USAR EL DOCENTE LAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA?

Si consideramos el quehacer docente como un todo estructurado, debemos distinguir tres momentos fundamentales en los cuales es necesario aplicar las estrategias correspondientes.

Al inicio de la sesión, pueden usarse estrategias que nos permitan inducir al estudiante al tema que va a tratarse, logrando una contextualización del

mismo y favoreciendo que se activen los conocimientos y experiencias que al respecto se poseen. Éstas son denominadas preinstruccionales y se caracterizan por propiciar que el estudiante se involucre emocional y cognitivamente con el tema a tratar, logrando una visión previa de conjunto (*Figura 1*).

Las estrategias construccionales deben ser aplicadas durante el proceso mismo, ya que además de mantener la atención del estudiante, permiten que éste logre ordenar y estructurar la información, identificando aquella que debe ser considerada como principal.

Al término, es necesario lograr que el estudiante realice un cierre cognitivo, a través de una construcción propia de la información, para lo cual se sugiere el uso de las estrategias postinstruccionales, las cuales buscan favorecer una nueva visión holística de los contenidos revisados, reflejando un aprendizaje significativo.

Sin embargo, no sólo debemos atender al momento en que las utilizamos para distinguir diferentes tipos de estrategias; el proceso cognitivo que queremos favorecer es otro factor a considerar para la selección de las mismas.

Las estrategias activadoras de información buscan detonar conocimientos previos, así como generar expectativas en torno al proceso educativo. Sirven como evaluación diagnóstica y también como auxiliar para ir generando una plataforma conceptual. Aquí podemos ubicar los organizadores previos, los cuadros CQA y los objetivos, entre otros.

Las estrategias orientadoras de la atención ayudan a centrar ésta en aquellos conceptos o ideas que resultan fundamentales para el aprendizaje. Las pistas tipográficas y discursivas, los diferentes tipos de ilustraciones, así como los cuadros comparativos pueden ser excelentes auxiliares.

Para lograr que el estudiante realice una contextualización adecuada de la información, que favorezca estructuras mentales necesarias para el aprendizaje pueden usarse las estrategias codificadoras de la información, entre las cuales destacan los mapas conceptuales, las redes semánticas y los cuadros comparativos.

Las estrategias organizadoras de la información generan un orden lógico y estructural que puede traducirse en la construcción de conocimientos. Nuevamente los mapas conceptuales, las redes semánticas y los cuadros comparativos son ejemplos de ellas.

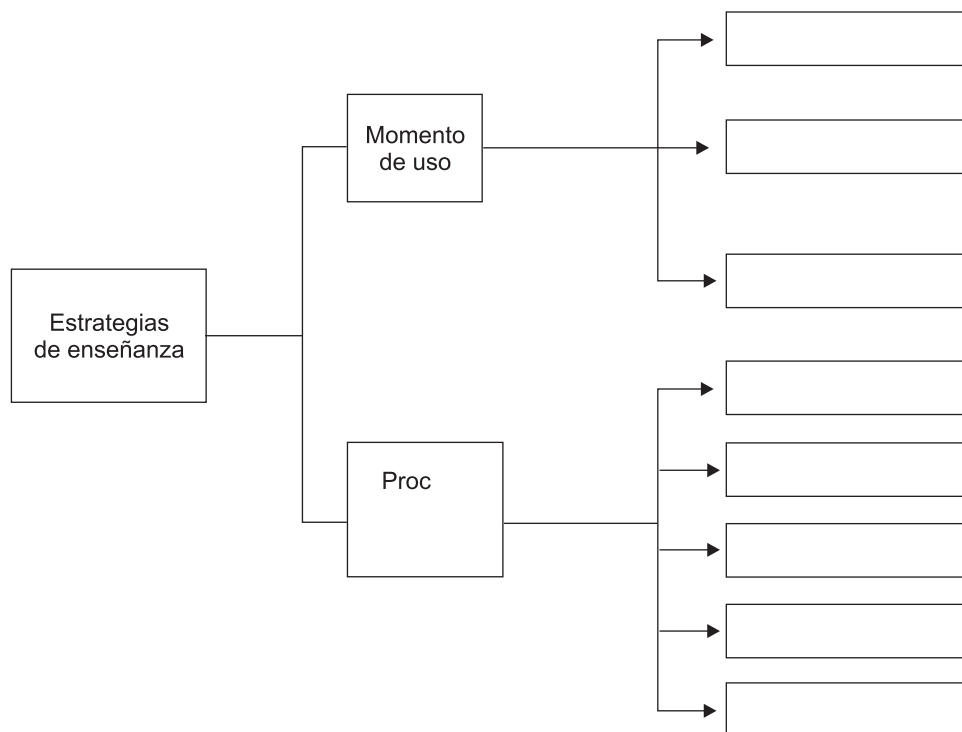


Figura 1. Tipos de estrategias de enseñanza (Ortiz Osoy, 2006).